

Estudia métodos contra la obesidad



“Si comprendemos cómo el cerebro controla estos procesos, probablemente podríamos diseñar fármacos que, ingeridos o inyectados, pudieran controlar el desarrollo de la obesidad”.

*Román Vidal Tamayo
Profesor investigador del Departamento de
Ciencias Básicas y del Centro de Diagnóstico
Molecular y Medicina Personalizada de la UDEM*

Partiendo de estudios a nivel neurológico, Román Vidal Tamayo Ramírez, profesor investigador del Departamento de Ciencias Básicas y del Centro de Diagnóstico Molecular y Medicina Personalizada de la UDEM, comprobó algunas tesis sobre el origen de padecimientos como la obesidad, lo que podría generar la producción de medicamentos nuevos.

El doctor en Neurociencias por la UNAM, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, alertó sobre el incremento de la obesidad en el país. Este coloca a México en el primero o segundo lugar a nivel mundial con ese padecimiento, tanto en adultos como en menores, dependiendo de los indicadores aplicados.

En ratones modificados genéticamente se encontraron fenómenos específicos como el que aumentarían de peso en su edad adulta. Vidal Tamayo Ramírez indicó que lo anterior se debe a los procesos particulares que forman los circuitos en el cerebro.

“Si comprendemos cómo el cerebro controla estos procesos, probablemente podríamos diseñar fármacos que, ingeridos o inyectados, pudieran controlar el desarrollo de la obesidad”, argumentó.

El catedrático aclaró que, más que aprender a elegir alimentos sanos, el objetivo final del tratamiento sería aprender a estar más

satisfechos. Pues indicó que existen muchos estudios que verifican que las personas no se pueden controlar y siguen comiendo aunque se haya satisfecho su necesidad de energía.

Vidal Tamayo Ramírez explicó que en el cerebro existen estructuras que son piezas ordenadas en una posición específica. De hecho, aseguró que las cosas son más complejas que la creencia de que en el cerebro haya una región para comer y otra para sentir saciedad, porque todas las zonas se están comunicando todo el tiempo.

“En el cerebro, más que el hecho de que exista una estructura, lo importante es que se comparta información y se forme un circuito.

Entonces, sobre esta necesidad básica de comer, se mandan señales a otros sitios que integran la información completa”, expuso.

Para el especialista, eso es lo interesante del cerebro: aunque todas las piezas existen en la masa encefálica, lo que pase con ellas depende del momento y del contexto.

“Algunas de ellas van a ganar en un momento y otras en otro. Es como una votación, solo que nosotros no nos damos cuenta, solamente somos conscientes del resultado final”, precisó.

En esta investigación y en otras, donde se estudia la detección temprana del virus del dengue, participan alumnos de la carrera de Médico Cirujano y Partero. Ellos llevan el mayor peso del trabajo, ya que concursan por una plaza de servicio social en investigación, que otorga la Secretaría de Salud.